Comprender el cambio, sostener la mirada.

Dos décadas observando la cultura (2006-2025)

20 urte años

EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

KULTURA ETA HIZKUNTZA POLITIKA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA

Kulturaren Euskal Behatokia
Observatorio Vasco de la Cultura

Un registro bibliográfico de esta obra se puede encontrar en el catálogo de la Biblioteca General del Gobierno Vasco:
https://www.katalogoak.euskadi.eus/katalogobateratua

Edición: 1.ª julio 2026

Tirada: 260 ejemplares

©: Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco
Departamento de Cultura y Política Lingüística

Internet: www.euskadi.eus

Edita: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco
Donostia-San Sebastián, 1–01010 Vitoria-Gasteiz

Autoras: Cristina Ortega Nuere e Isabel Verdet Peris

Diseño y maquetación: DIAGONAL Comunicación 360º

Impresión: Servicio de Imprenta y Reprografía del Gobierno Vasco

Depósito Legal: LG G 506-2026

Indice

1. Prólogo 4
2. Introducción 6
3. Persistencia en el cambio 7
4. Trabajos estadísticos y cualitativos de gran envergadura 10
    4.1. Principales operaciones estadísticas 10
    4.2. Otros estudios estadísticos, propios y en colaboración 13
    4.3. Estudios cualitativos 17
        Estudios comparativos, conceptuales y de identificación de buenas prácticas 17
        La triple transición: digital, verde y social 20
        Cuestiones transversales emergentes 23
    4.4. Estudio de la programación cultural de la CAE 26
5. A modo de conclusión: el OVC ante los retos actuales de la cultura 28
    OVC: 10 años en contexto 31
    El OVC en datos 32
        Principales productos del OVC (2016-2025) 32
        Principales estadísticas del OVC (2016-2025) 33
Anexos 34
Referencias 35

1. Prólogo

Han pasado ya dos décadas desde que el Observatorio Vasco de la Cultura comenzó su andadura con un propósito claro: impulsar un sistema cultural más estructurado y dotar al mismo de datos e información que fueran llave para conocer la realidad con mayor precisión y a la vez, proyectar el futuro con unas bases sólidas de conocimiento.

Transcurridos veinte años, podemos afirmar que aquel compromiso inicial se ha convertido en una realidad ampliamente compartida por agentes, instituciones y ciudadanía. Esta publicación conmemorativa que ahora presentamos pretende, por un lado, dar *visibilidad* al trabajo realizado de manera conjunta y por otro; ofrecer un *reconocimiento público* al camino andado. A mi entender, fruto de dicha labor, a día de hoy el Observatorio Vasco de la Cultura se ha situado como elemento central en materia de información y conocimiento para el sistema cultural vasco, aspecto clave para la gestión, el desarrollo y la investigación en el ámbito cultural.

Desde su creación, el Observatorio Vasco de la Cultura ha trabajado con un enfoque riguroso, basado en el análisis, la investigación y la producción de conocimiento de calidad. Sus estudios, diagnósticos y herramientas han permitido comprender mejor las transformaciones del sector cultural, orientar políticas públicas, ofrecer criterios sólidos para la toma de decisiones y facilitar que los propios agentes culturales dispongan de información estratégica para el desarrollo de sus proyectos.

En un mundo en constante cambio y cada vez más complejo, disponer de datos fiables, comparables y accesibles ha sido, y sigue siendo, un elemento clave para comprender mejor la vitalidad, la importancia de la cultura y colaborar en el desarrollo de nuevas estrategias que nos ayuden a mejorar y avanzar.

Este tiempo transcurrido, también nos debe ayudar a poner sobre el tablero que la cultura no es un ámbito estático, sino que es un espacio vivo, dinámico y con un claro potencial. La digitalización, las nuevas formas de creación y participación, la transformación de los públicos, la internacionalización o la incorporación del enfoque de derechos culturales son solo algunos de los ejes en los que el Observatorio ha sabido adaptarse, ampliando su mirada y renovando sus metodologías con una mirada de futuro. Esa capacidad de evolución constante ha reforzado su papel como referente dentro y fuera de Euskadi.

Llegados a este punto, esta conmemoración se presenta como una oportunidad para reconocer la labor realizada y agradecerla de modo muy especial. A todas las personas que han formado parte del equipo del Observatorio Vasco de la Cultura, a quienes han colaborado en sus investigaciones, a las personas profesionales del sector que han compartido datos, visiones y experiencias, y a las instituciones que han apoyado su labor. Gracias a esa cooperación, el Observatorio se ha convertido en un pilar fundamental para entender y fortalecer nuestro sistema cultural.

Girar la mirada con visión crítica, nos permite tomar perspectiva y cierta distancia, pero a su vez, también nos permite reafirmar nuestro compromiso con el futuro. Los próximos años exigirán nuevas preguntas, nuevas herramientas y nuevas alianzas. El Observatorio, fiel a su misión, seguirá trabajando para dar nuevas luces a esas transformaciones y contribuir a que la cultura vasca y el sistema que lo conforma, continue fortaleciéndose y avanzado con bases sólidas de futuro.

Invito a quien se acerque a esta publicación a revisarla con espíritu crítico y constructivo, y a seguir participando en el diálogo permanente que sostiene la vida cultural de nuestro País. Que estos veinte años sean, simplemente, el comienzo de una nueva etapa aún más fecunda.

Ibone Bengoetxea Otaolea
Vicelehendakari Primera y Consejera de Cultura y Política Lingüística, Eusko Jaurlaritza - Gobierno Vasco

2. Introducción

Esta publicación da continuidad al trabajo iniciado con la publicación de 2017, *Explicar y Comprender (2006-2017). Dos décadas del Observatorio Vasco de la Cultura*, en la que se ofrecía una mirada panorámica a la trayectoria del Observatorio Vasco de la Cultura –*Kulturaren Euskal Behatokia* (en adelante, OVC-KEB)– desde su creación en 2006. Ahora, casi una década después, Comprender el cambio, sostener la mirada no reproduce aquel contenido, sino que lo prolonga, planteándose como una pieza complementaria que puede leerse tanto de forma autónoma como en diálogo con la obra anterior.

La decisión de adoptar una estructura de carácter narrativo y cronológico paralela a la publicación que antecede a esta responde al deseo de mantener la continuidad del análisis, resaltando cómo el OVC ha sostenido su propósito fundacional –proveer conocimiento fiable, sistemático y útil para el desarrollo cultural de Euskadi– en un contexto de profundas transformaciones. Desde la pandemia de COVID-19 hasta la emergencia climática, la digitalización acelerada, los desafíos geopolíticos o la irrupción de la inteligencia artificial (IA), el OVC ha continuado produciendo conocimiento relevante, adaptando sus métodos y prioridades sin perder su línea de trabajo ni su compromiso con el sector cultural.

En este sentido, el enfoque temporal permite visualizar con claridad tanto los elementos de permanencia como los de cambio. La publicación se estructura de forma que, en primer lugar, se explicite este puente entre 2016 y 2025, incluyendo la revisión del marco estadístico que articula el ciclo 2021-2025. A continuación, se actualiza el recorrido iniciado en la obra anterior con los trabajos estadísticos y cualitativos más relevantes desarrollados desde 2016. Así, se incorporan las principales operaciones estadísticas realizadas por el OVC, destacando su evolución metodológica y temática, en línea con los desafíos del presente, así como otros estudios estadísticos –propios o en colaboración– y algunos de los principales estudios cualitativos.

Esta publicación no pretende ser un recuento exhaustivo de todas las actividades del OVC –que se documentan regularmente a través de sus memorias anuales–, sino una herramienta de lectura y reflexión que permita comprender la evolución del Observatorio en estos casi 20 años de trayectoria, su capacidad de adaptación ante los cambios del entorno y su aportación sostenida al conocimiento cultural en Euskadi.

"Desde sus inicios el OVC adopta una doble mirada sobre la realidad cultural, un enfoque cuantitativo y otro cualitativo, al objeto de dar respuesta a las necesidades tanto de los subsectores culturales como de otros agentes como administraciones, universidades, investigadores. El OVC aborda en su quehacer estadísticas complejas (...) y estudios cualitativos diversos".

Mikel Etxeberria Agirresarobe
Responsable del Observatorio Vasco de la Cultura

3. Persistencia en el cambio

"Desde su inicio, el objetivo del OVC ha sido nítido: de articular un sistema de información y datos riguroso y de calidad, para apoyar la toma de decisiones de los agentes culturales en sus diferentes niveles".

Josean Urdangarín
Departamento de Cultura y Política Lingüística, Gobierno Vasco

"El principal reto metodológico inicial del OVC consistió en definir el ciclo estadístico (a 5 años vista) con una perspectiva de homologación internacional (...) Otro de los hitos reseñables fue el del diseño y puesta en marcha de la operación estadística de Hábitos y Prácticas Culturales a nivel de Euskal Herria".

Lourdes Aranguren
Departamento de Cultura y Política Lingüística, Gobierno Vasco

La década comprendida entre 2016 y 2025 ha estado marcada por transformaciones profundas, muchas de ellas inesperadas, que han desafiado los marcos institucionales, metodológicos y temáticos de todos los ámbitos de la vida social, incluida la cultura. La pandemia de COVID-19 alteró de forma drástica los hábitos culturales, desestabilizó los modelos de financiación y visibilizó la fragilidad de muchas estructuras culturales. Ello se suma a otras transformaciones como la aceleración digital, la emergencia climática, las tensiones geopolíticas o la irrupción de la IA, que no solo han alterado los entornos culturales, sino también las herramientas necesarias para su observación y análisis.

Lejos de desdibujar su identidad o alterar su propósito fundacional –proveer conocimiento cultural fiable, sistemático y útil para el desarrollo de Euskadi–, estos cambios han reforzado el papel del OVC como espacio de referencia para la observación cultural en Euskadi, consolidando una trayectoria donde la adaptación ha ido de la mano con la coherencia metodológica y el compromiso sostenido con el sector.

Así, en el período 2016-2025, el OVC ha intensificado su mirada sobre ciertos ejes (digitalización, sostenibilidad, mirada de género), ha adaptado sus metodologías y ha ampliado sus marcos de referencia, sin renunciar a su vocación de observación sistemática. El resultado es una trayectoria que no puede explicarse solo en clave de cambio, sino también de persistencia: persistencia en los principios que guían su trabajo (independencia técnica, accesibilidad del conocimiento, mirada territorial), en las herramientas estadísticas que lo sustentan y en la voluntad de diálogo con los agentes culturales.

En este proceso, un hito clave ha sido la Revisión del Marco Estadístico del OVC-KEB, que articula el actual ciclo estadístico 2021-2025. Esta revisión, institucionalizada como proceso quinquenal, no supone una ruptura con los ciclos anteriores, sino una actualización crítica que busca equilibrar la continuidad de las series históricas con la incorporación de nuevas realidades culturales, sociales y tecnológicas.

Entre los avances metodológicos más significativos incluidos en esta revisión destacan:

- **Ampliación del perímetro de análisis:** se han incorporado nuevas actividades económicas, ocupaciones y servicios vinculados a las industrias culturales y creativas (ICC), reconociendo la transformación del ecosistema cultural y la aparición de sectores emergentes.
- **Nuevos ejes analíticos:** se han incorporado temas transversales como la sostenibilidad cultural (en línea con la Agenda 2030), el impacto de la digitalización y la equidad de acceso, así como el análisis de fenómenos disruptivos como la pandemia de COVID-19.
- **Innovación en las fuentes y metodologías:** a través del desarrollo de herramientas estadísticas más ágiles, la exploración de fuentes digitales y el abordaje de nuevos retos metodológicos vinculados al cambio cultural y tecnológico.
- **Colaboración con la comunidad científica:** el OVC ha avanzado hacia una mayor vinculación con universidades, centros de investigación y otros observatorios, lo que ha favorecido el enriquecimiento técnico y metodológico de las operaciones estadísticas.
- **Refuerzo de la comparabilidad histórica:** a pesar de los cambios, se ha preservado la continuidad de las principales estadísticas (artes e industrias culturales, industrias creativas, hábitos culturales, gasto público, etc.), garantizando series de datos comparables a lo largo del tiempo.
- **Adaptación ante crisis y fenómenos excepcionales:** se han generado dispositivos específicos para medir el impacto de la crisis sanitaria de 2020, tanto a nivel estructural como de hábitos culturales. Estos datos no solo han sido valiosos para comprender los efectos inmediatos, sino también para anticipar escenarios de transformación a medio plazo.

Este marco metodológico actualizado ha permitido al OVC mantener su función estratégica como nodo de producción de conocimiento cultural, al tiempo que amplía sus capacidades para captar nuevas dinámicas. En lugar de una respuesta reactiva, el Observatorio ha optado por una lógica de anticipación, incorporando tendencias globales sin renunciar a una mirada situada, atenta a las especificidades del contexto vasco.

La renovación del marco estadístico es solo una de las expresiones del equilibrio entre permanencia y cambio que ha caracterizado la evolución reciente del OVC. En estos años, el Observatorio ha sostenido su identidad como herramienta pública de observación cultural, basada en la independencia técnica, la apertura de datos y la voluntad de generar conocimiento útil para el sector. Pero lo ha hecho asumiendo que las preguntas que orientan esa observación, los objetos de estudio y los instrumentos de análisis deben actualizarse con rigor y sensibilidad.

"La definición del perímetro de las ICCs, con sus múltiples ramificaciones, ha sido vital para ofrecer un marco de referencia coherente. Ha permitido al Gobierno Vasco y a las instituciones de fomento comprender con claridad dónde comienza y dónde termina su ámbito de acción, asegurando que los recursos y la acción políticas puedan ser segmentados y orientados de acuerdo con la realidad de cada subsector".

Jabier Retegi
Orkestra-Instituto Vasco de Competitividad

La década 2016-2025 no puede entenderse únicamente como una fase de adaptación institucional. Ha sido, sobre todo, un proceso de **consolidación de una forma crítica de observar:** capaz de registrar los signos de continuidad, pero también de leer los indicios de cambio. El OVC no ha abandonado su vocación de ofrecer una mirada de largo plazo, pero ha afinado sus herramientas para no perder de vista lo emergente.

Este doble enfoque –consciente de la historia, atento al presente– es el que permite entender la trayectoria del Observatorio como una **continuidad transformadora**, donde cada revisión metodológica no borra lo anterior, sino que lo prolonga, lo complejiza y lo enriquece.

En los capítulos siguientes se presentarán en detalle los trabajos estadísticos y cualitativos que han dado cuerpo a esta evolución, así como los aprendizajes extraídos de su implementación.

4. Trabajos estadísticos y cualitativos de gran envergadura

La "Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura en Euskal Herria", presentada en 2008, fue la primera gran operación estadística desarrollada por el OVC y marcó el inicio de su trayectoria como generador de información estructurada sobre el sistema cultural vasco. A partir de ese momento, el programa estadístico del Observatorio ha ido ampliando su alcance y complejidad, incorporando nuevas áreas de análisis, diversificando sus metodologías y reforzando su función pública como nodo de observación cultural.

En estos 20 años de actividad desde la creación del OVC en 2006, sus trabajos pueden organizarse, como en la publicación anterior, en tres grandes bloques: en primer lugar, las grandes operaciones estadísticas, concebidas como series periódicas y sistemáticas; en segundo lugar, otros estudios estadísticos, tanto propios como desarrollados en colaboración con otros agentes; y, por último, las investigaciones o estudios cualitativos, orientados a explorar fenómenos culturales desde una perspectiva más interpretativa.

"El OVC es el principal nodo de producción de conocimiento cultural en Euskadi. Su forma crítica de observar y la generación sostenida de conocimiento fiable, sistemático, metodológicamente coherente, con mirada territorial, accesible y útil lo ha convertido en herramienta fundamental para la toma de decisiones informadas".

Ana López Asensio
Directora de Promoción Cultural e Industrias Culturales y Creativas, Departamento de Cultura y Política Lingüística, Gobierno Vasco

4.1. Principales operaciones estadísticas

Durante la década comprendida entre 2016 y 2025, el OVC ha mantenido y ampliado el conjunto de operaciones estadísticas que constituyen el núcleo de su sistema de información cultural. Este período ha estado marcado por una consolidación de las series iniciadas en los primeros años, a la vez que se han incorporado nuevas perspectivas metodológicas en línea con los cambios sociales, tecnológicos y culturales del entorno.

La "Estadística de las Artes e Industrias Culturales de la CAE [Comunidad Autónoma de Euskadi]" ha continuado siendo una de las principales herramientas de análisis estructural del sector cultural. Las ediciones realizadas en 2017, 2019, 2021 y 2023 (en proceso de publicación) han permitido actualizar los datos relativos a la actividad económica, el empleo y la oferta generada por los sectores culturales, incluyendo mejoras metodológicas orientadas a captar con mayor precisión la evolución del ecosistema cultural. La edición de 2017 incorporó a esta estadística las salas de cine. En la última edición publicada, la de 2021,

"El OVC se distingue por su extraordinaria solidez metodológica y su rigor sostenido (…) su principal valor reside en la capacidad de generar conocimiento de alta calidad, útil y riguroso, manteniendo una agenda de investigación muy clara y coherente a lo largo del tiempo".

Antonio Javier González Rueda
Observatorio Atalaya,
Universidad de Cádiz

por ejemplo, la estadística mostró un panorama global del que formaban parte 1.026 agentes, que acumulaban un volumen de ingresos de 747 millones de euros y ocupaban a 7.643 personas. El 68% de los agentes de la estadística pertenecían a los sectores culturales; generaban un 56,8% del total de ingresos y ocupaban al 49,7% del total de personas. Por otro lado, los agentes de las industrias creativas representaban el 32%; acumulaban el 43,2% del total de ingresos y ocupaban al 50,3% de las personas trabajadoras. Estos datos permiten identificar patrones territoriales y segmentar el análisis por subsectores, consolidando esta operación como fuente clave para entender la dimensión productiva de la cultura en Euskadi. La edición correspondiente a 2021 reviste un carácter particular, ya que recoge el impacto de la crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19, lo que introduce un contexto excepcional en el análisis de los datos. Esta situación inédita afectó de manera significativa al sector cultural, generando rupturas en las tendencias previas observadas en ediciones anteriores y diferencias ostensibles entre las diversas realidades sectoriales. Por tanto, esta edición no sirve como una fotografía del estado del sector en un momento crítico, pero la comparación longitudinal debe tener en cuenta esta excepcionalidad.

En este mismo período se ha continuado desarrollando también, de manera diferenciada, la "Estadística de las Industrias Creativas de la CAE", que ha ofrecido una visión más específica sobre los sectores de la arquitectura, el diseño, las industrias de la lengua, la moda, la publicidad y los videojuegos, atendiendo a su impacto económico y su potencial de innovación. Concretamente, tres ediciones de esta estadística se publicaron en el período observado: 2017, 2019, 2021 y 2023 (en proceso de publicación). En la edición de 2021, se recogieron datos de 328 agentes pertenecientes a estos sectores. El sector de la publicidad es el que tenía un mayor peso de agentes (32,6%), seguido del sector de la arquitectura (22,0%) y las industrias de la lengua (17,4%), el diseño (15,2%), el sector de la moda (9,1%) y finalmente, el sector de los videojuegos (3,7%). Aunque el reparto de los distintos sectores mantenía la tónica de la edición precedente (la de 2019) en términos generales, las variaciones más acusadas se daban en la arquitectura, único sector que vio aumentado su tejido, y los videojuegos, que sufrió un descenso notable en un sector ya de por sí reducido. Esta operación ha incorporado en sus ediciones más recientes nuevos enfoques de análisis como la medición del impacto de las políticas de igualdad

en las organizaciones o el análisis territorial detallado, aportando una mayor riqueza interpretativa. La serie *Miradas. Una lectura analítica de los datos de la estadística de las Industrias Creativas*, publicada por el OVC, no solo repasa las grandes cifras de los sectores observados –el mapa de agentes que conforman las Industrias creativas de la CAE, los empleos que generan y dónde están localizados–, sino que también complementa esta mirada panorámica con análisis focalizados en su dimensión industrial y su sostenibilidad; en las asimetrías internas y sus perfiles sectoriales; así como su internacionalización y, finalmente, en la distribución de sus empleos desde la perspectiva de género.

En paralelo, la "Estadística de financiación y gasto público en cultura", concebida desde sus inicios como una serie estable, ha seguido alimentándose de nuevas ediciones con datos correspondientes a los años 2018, 2020 y 2022, estando prevista una nueva entrega con información de 2024. Con el objetivo de conocer la naturaleza de la financiación y del gasto público en cultura de la Administración Pública de la CAE, esta operación realiza un análisis exhaustivo de los presupuestos culturales tanto de la Administración como de los organismos autónomos, sociedades públicas y fundaciones dependientes de ella. El análisis se realiza en dos direcciones: la naturaleza económica de los recursos culturales y su destino cultural. En la octava y más reciente edición, la de 2022, el gasto consolidado en cultura se situaba en unos 488 millones euros, un 28% mayor que el del año 2020 y un 1,86% del obtenido en 2010. Esa misma edición mostraba que los ayuntamientos dedicaban el 7,9 % de su presupuesto a la cultura, mostrando recuperación respecto de la edición anterior, pero con un valor de ese esfuerzo cultural aún por debajo del comienzo de la serie en 2008. Las diputaciones forales, cuyo gasto en cultura suponía en 2022 el 2,7 % respecto del presupuesto total, tampoco consiguen niveles similares al de 2008. El Gobierno Vasco, en cambio, mantenía su esfuerzo cultural en los mismos parámetros (0,7%).

La "Encuesta de participación cultural en Euskal Herria" (anteriormente denominada "Estadística de hábitos, prácticas y consumo cultural en Euskal Herria" en su edición de 2008) retomó su recorrido en 2018, centrada en profundizar en la explicación de las diversas prácticas, con análisis dirigidos a segmentos específicos de la población, miradas comparadas con otros períodos, etc. La encuesta se aplicó a una muestra representativa de 6.296 personas de 15 años en adelante, residentes en Euskal Herria. Está ponderada por ámbito administrativo (CAE, Comunidad Foral de Navarra y País Vasco Norte), dimensión del municipio de residencia, sexo, edad y conocimiento del euskera, lo que permite conocer la distribución social de la participación cultural de acuerdo a los distintos grupos poblacionales. También se recogieron

"Las herramientas más útiles para nosotros son precisamente las estadísticas y las publicaciones, por la importancia de tener una fotografía lo más aproximada posible de la realidad del sector y del contexto cultural y creativo en general. (...) Por eso es importante que este tipo de herramientas tengan la suficiente flexibilidad para adaptarse a las realidades de cada uno de estos sectores".

Benicio Aguerrea
Coordinador gerente de EIDE.
Asociación del Diseño Vasco

datos sobre el uso del euskera, la vinculación territorial y la participación en proyectos culturales, permitiendo ampliar el enfoque sobre la demanda cultural desde una perspectiva comunitaria. Una nueva edición, correspondiente al trabajo de campo realizado en 2023-2024, se encuentra en fase de finalización en el momento de la redacción de este texto. Esta operación, para la cual se prevé una periodicidad quinquenal, hunde sus raíces en la primera gran estadística realizada por el OVC y continúa ofreciendo una mirada clave sobre la dimensión experiencial y social del consumo cultural, y se consolida como referencia para el seguimiento de los hábitos culturales en el territorio.

En el ámbito del patrimonio documental, la "Estadística de Archivos", actualizada en 2019 y 2023, retomó la línea de trabajo iniciada en 2009 y ofreció una radiografía detallada de los archivos de la CAE, incluyendo datos sobre recursos humanos, infraestructuras, servicios, volumen de los fondos documentales y nivel de digitalización. Esta operación, desarrollada en coordinación con otros agentes del ámbito archivístico, ha contribuido a reforzar el conocimiento técnico sobre un sector clave del ecosistema cultural vasco, y ha permitido elaborar un censo actualizado de los agentes archivísticos del territorio.

Todas estas operaciones, concebidas como series periódicas, han reforzado a lo largo de esta década su función estructural dentro del programa estadístico del OVC. Su continuidad en el tiempo ha permitido no solo realizar análisis comparativos y de evolución histórica, sino también incorporar de forma gradual nuevas temáticas y metodologías, adaptándose a los desafíos emergentes sin perder coherencia con el marco estadístico fundacional. En conjunto, estas estadísticas constituyen una base robusta para la observación sistemática de la cultura en Euskadi y reflejan la vocación del Observatorio de ofrecer un conocimiento útil, riguroso y atento a los cambios del entorno.

4.2. Otros estudios estadísticos, propios y en colaboración

Junto a las grandes operaciones estadísticas estructurales, el OVC ha desarrollado en estos años un amplio repertorio de estudios estadísticos complementarios, tanto elaborados internamente como en colaboración con universidades, centros de investigación y otros organismos públicos.

Estos estudios permiten profundizar en fenómenos específicos, incorporar nuevas temáticas o públicos objetivo, experimentar con metodologías alternativas y ofrecer indicadores útiles en contextos de cambio o incertidumbre. A menudo han funcionado como dispositivos ágiles de observación, especialmente valiosos para captar tendencias emergentes o reforzar la capacidad de análisis a corto y medio plazo.

Una de las líneas de trabajo destacadas dentro de esta serie de estudios complementarios fue el Panel de Hábitos Culturales, cuyos datos permitieron observar trayectorias individuales a lo largo del tiempo. Entre 2016 y 2021 se llevaron a cabo ocho oleadas; con un cuestionario administrado cada 6 meses y una frecuencia de publicación de resultados prácticamente anual. La octava oleada del Panel fue realizada entre el 24 de enero y el 1 de marzo de 2022, con campo que corresponde al segundo semestre de 2021. La muestra del Panel estuvo compuesta por 204 personas que superaban un umbral mínimo de participación cultural, equilibradas territorialmente según los territorios históricos de la CAE (Araba, Bizkaia, Gipuzkoa), por sexo (50% mujeres/50% hombres) y grupos de edad (nacidos entre 1976-1987 y entre 1988-2000). En esta última edición se observaron trayectorias de aumento, mantenimiento o descenso según los modos de participación cultural –receptiva, creativa o digital–, se introdujo un módulo específico para captar tendencias post-COVID-19, especialmente sobre hábitos digitales y percepciones subjetivas de cambio, y se analizó la recuperación de prácticas culturales tras las restricciones de la pandemia. Los resultados indicaron que la pandemia supuso un quiebre en la evolución de la participación cultural en su conjunto, con un descenso generalizado, aunque con diferencias según el tipo de actividad. Las prácticas de participación receptiva fueron las más afectadas, mientras que las digitales y las artísticas amateur mostraron una leve compensación. Desde 2021 el Panel no ha tenido continuidad, si bien los resultados obtenidos ofrecen una referencia relevante para comprender las transformaciones en los hábitos culturales.

El estudio IKUSIKER, por su parte, es otro de los ejes centrales en los estudios complementarios del OVC. Se trata de es una investigación que analiza los consumos audiovisuales y los usos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) de la juventud vasca de entre 12 y 23 años. Este proyecto trabaja con dos paneles permanentes, compuestos por estudiantes de Educación Secundaria y de universidad a los que se encuesta periódicamente, para investigar los consumos audiovisuales y los usos de las TIC entre jóvenes de entre 12 y 23 años. Los paneles se pusieron en marcha durante el curso 2018-2019 mediante el proyecto Applika+, con la participación del grupo NOR de la UPV/EHU,

“El OVC se ha convertido en un gran repositorio de información sobre el sector de las industrias creativas y culturales de Euskadi. Las nuevas tecnologías basadas en Inteligencia Artificial transformarán esta base de conocimiento en una fuente de conocimiento accesible para todos los colectivos de una forma transversal, facilitando el conocimiento mutuo entre diferentes disciplinas y la generación de nuevos proyectos colaborativos”.

Maria Teresa Linaza
Directora de Promoción y Desarrollo Institucional, Vicomtech

EITB, Tabakalera, la Oficina Pública de la Lengua Vasca y el OVC. Desde entonces han sido muchos los temas tratados y la información recopilada ha sido abundante. En todos los casos analizados, es evidente que los/las jóvenes tienen un alto consumo de productos audiovisuales y que para ello utilizan las TICs muy a menudo. Desde la primera publicación en 2019 y hasta 2025, todos los años se han publicado informes temáticos, alcanzando un total de más de 50 en octubre de 2025, sobre aspectos concretos como: consumo audiovisual, de televisión, redes sociales, consumo de música y uso de la radio, contenidos de ficción o videojuegos, entre otros. A modo de ejemplo, en la edición específica de 2023 sobre videojuegos entre jóvenes universitarios (realizada entre 5 y 11 de junio de 2023), se recibieron 1.770 respuestas válidas de alumnado de universidades (UPV/EHU y UPNA/NUP), y se analizaron tanto los hábitos de uso de videojuegos como los dispositivos preferidos, los tiempos de uso, el tipo de plataformas, etc. En otra publicación de Ikusiker, "Información y televisión 2023-2024", publicada en junio de 2024, se recogen los resultados de encuestas sobre el consumo de información, donde más de 2.000 estudiantes universitarios respondieron en línea a preguntas sobre fuentes de información, confiabilidad, tipos de noticias consumidas, etc. El informe IKUSIKER más reciente hasta la fecha está dedicado a Instagram y TikTok y revela los resultados de la encuesta sobre esta redes sociales realizada entre el 13 y el 25 de enero de 2025, a partir del procesamiento de las respuestas válidas que en este caso fueron más de 2.000. Nuevamente como muestra del tipo de información que ofrecen estos informes, este se centra en el lugar de utilización de las redes sociales mencionadas, los usos que les dan los/las jóvenes, diferencias entre géneros, según nivel de estudios, etc.

En el marco de estos estudios estadísticos complementarios, cabe destacar también el informe "Análisis de las empresas, empleos y mercado de trabajo del ámbito cultural y creativo en la CAE (2019)", que da continuidad a una serie de análisis iniciados en 2010. Este estudio tiene como particularidad el uso de fuentes secundarias, lo que permite ampliar el alcance de las estadísticas propias del OVC mediante la explotación de registros y directorios elaborados por Eustat y Lanbide. A partir de un perímetro previamente definido de actividades económicas y ocupaciones culturales y creativas, el informe ofrece indicadores clave sobre el tejido empresarial y el mercado laboral del sector en Euskadi. El análisis incluye también comparativas interterritoriales con otras comunidades autónomas –a partir de datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte– y se acompaña de un anexo metodológico detallado que facilita la interpretación de los resultados. De esta forma, el informe refuerza la visión estructural del sector cultural y creativo desde una perspectiva económica y laboral.

En esta misma línea de análisis estructural y económico del sector, el OVC ha impulsado desde 2022, en colaboración con Orkestra-Instituto Vasco de Competitividad de la Fundación Deusto, la serie de *Estudios de posicionamiento de las ICCs*. Estos informes profundizan en la dimensión económica de las ICCs en Euskadi, su evolución reciente y su grado de recuperación tras la pandemia. Los documentos publicados en el marco de esta colaboración hasta el momento son: "Impacto de la COVID-19 en las ICCs de la CAE" (2022), "Análisis de la dimensión económica de las ICCs en Euskadi" (2022), y "Evolución post-COVID de las ICCs en Euskadi 2020-2022" (publicado en 2023). La serie incluye también el estudio "Perímetro de las ICCs en la CAE" (2022), que propone una actualización del marco sectorial con el objetivo de delimitar con mayor precisión el ámbito de las ICCs para futuras investigaciones.

Otra línea de trabajo destacada en esta sección es la serie "Indicadores de Confianza Empresarial de las Artes e Industrias Culturales", una operación estadística singular impulsada por el OVC desde 2016 y actualizada periódicamente desde 2016 hasta 2022. Esta iniciativa permitió conocer las percepciones que tenían las empresas culturales sobre la situación presente y futura de su actividad, a través de un panel de consulta estable formado por empresas representativas de diferentes subsectores: artes escénicas, libro, música, artes visuales y audiovisual. Los datos recopilados permitieron calcular indicadores específicos de confianza por subsector y ofrecer una visión cualitativa sobre las expectativas, incertidumbres y dinámicas empresariales a corto plazo. Los resultados se publicaron semestralmente y se sintetizaron de forma anual, ofreciendo un termómetro ágil y útil para la toma de decisiones en un entorno económico cambiante. La serie se dio por finalizada tras 2022, al constatarse que la información obtenida no aportaba valor añadido respecto a la recogida en otras operaciones estadísticas del OVC.

Estos estudios refuerzan el papel del OVC no solo como recolector de datos macro, sino como una entidad capaz de traducir esos datos en diagnósticos útiles para políticas culturales orientadas al futuro. Proporcionan, además, instrumentos para seguimiento continuo; permiten observar año a año no solo "lo que es", sino cómo evoluciona, cómo responde la ciudadanía, los profesionales culturales, las empresas, ante desafíos como la emergencia digital, la crisis sanitaria, los cambios en los patrones de consumo cultural, las brechas territoriales o de idioma. En suma, estos trabajos estadísticos propios y en colaboración representan una base estratégica de conocimiento que complementa las grandes operaciones estadísticas, añade capacidad de previsión, matiza las lecturas cuantitativas con variables coyunturales y perceptivas, y fortalecen la pertinencia política y social del OVC en su misión de favorecer una cultura viva, diversa, accesible y sostenible en Euskadi.

"La trayectoria del OVC es un referente en metodologías de trabajo e informes para otros territorios que valoran las estadísticas como metodología para las políticas culturales".

María Camino Barcenilla
Dirección General de la Cultura, Institución Príncipe de Viana

4.3. Estudios cualitativos

Otra dimensión muy significativa en cuanto a información y productos generados en los últimos años ha sido la línea de estudios cualitativos. Esta vertiente de trabajo, iniciada con fuerza a partir de 2008, ha seguido desarrollándose de forma sostenida durante la década 2016-2025, consolidándose como una herramienta clave para incorporar una mirada estratégica, transversal y aplicada a los principales retos que enfrenta el sector cultural. A través de esta línea, el OVC ha producido informes que abordan desde el análisis de políticas culturales hasta la conceptualización de nuevas relaciones entre cultura y otras esferas sociales, como la educación, la inclusión o la sostenibilidad. Esta orientación cualitativa ha permitido enriquecer el conocimiento sobre el ecosistema cultural vasco desde enfoques diversos, complementando la perspectiva cuantitativa de las estadísticas estructurales.

A continuación, se presenta una muestra representativa de los estudios cualitativos desarrollados por el OVC entre 2016 y 2025, todos ellos concebidos con el objetivo de generar conocimiento útil para el diseño de políticas culturales informadas y para la reflexión estratégica dentro del propio sector.

Estudios comparativos, conceptuales y de identificación de buenas prácticas

Un primer grupo de estos trabajos se ha centrado en el análisis comparado de experiencias, la conceptualización de temáticas emergentes y la identificación de buenas prácticas, tanto en el ámbito internacional como en el contexto estatal y local. Este enfoque ha permitido al OVC detectar tendencias, evaluar modelos y formular orientaciones estratégicas con base empírica.

En esta línea, en 2017 se publicó el estudio “Análisis de modelos de residencia”, cuyo propósito fue identificar los elementos clave que caracterizan a las residencias artísticas y extraer orientaciones que pudieran servir de guía para el diseño de políticas públicas en este ámbito. El informe formó parte de una investigación más amplia destinada a realizar un mapa de experiencias promovidas en la CAE y se apoyó en referencias internacionales como el informe de IFACCA *International Perspectives on Artist Residencies* (2013) o el *Policy Handbook on Artists’ Residencies* elaborado para la Comisión Europea (2014). El análisis permitió detectar distintos modelos operativos, así como dimensiones clave como la duración, los objetivos artísticos, la relación con el territorio y el tipo de apoyo ofrecido a los/as creadores/as.

En 2018, el estudio “El valor público de la cultura” abordó la necesidad de reflexionar sobre el papel de la cultura en un contexto marcado por una doble crisis: la económica y la de legitimación social. El trabajo parte de la constatación de un debilitamiento de los argumentos tradicionales que sustentaban la inversión pública en cultura, y plantea la urgencia de reconstruir ese marco de legitimidad. El informe examinaba tanto los discursos instrumentales –que buscan justificar la utilidad de la cultura ante los responsables políticos– como las perspectivas que defienden su valor intrínseco y emancipador, más vinculadas a la experiencia ciudadana. Desde esta doble mirada, el estudio proponía situar la cuestión del valor público de la cultura en el centro del debate y contribuir a elaborar un argumentario sólido que refuerce las políticas culturales públicas. Este ámbito, actualmente retomado por la Viceconsejería de Cultura, sigue siendo objeto de trabajo y actualización, situándose como una línea estratégica de reflexión sobre la legitimidad y el impacto social de las políticas culturales.

El informe “Capacitaciones profesionales. Estado actual de la cuestión y nuevas tendencias”, realizado en 2022, aborda el impacto de los cambios sociales, tecnológicos y económicos en las competencias profesionales requeridas en el ámbito de la cultura. A partir del análisis de los principales vectores de transformación –como las transiciones digital y verde, la cuestión de género, o los nuevos modelos de relación con los públicos–, el estudio examina cómo estas transformaciones están modificando las necesidades formativas del sector. Asimismo, se revisan políticas y programas impulsados por organismos internacionales y europeos, se analiza su traslación al contexto vasco, y se plantean recomendaciones para adecuar la oferta formativa a las nuevas realidades del sector cultural y creativo. Esta reflexión se enmarca en un contexto europeo más amplio, caracterizado por la creciente atención al desarrollo de competencias como eje de competitividad, inclusión y sostenibilidad. En 2020, la Comisión Europea lanzó el Pact for Skills como una de las iniciativas emblemáticas de la *European Skills Agenda*, con el objetivo de promover alianzas público-privadas para la formación y recualificación de la fuerza laboral en sectores estratégicos, entre ellos las ICCs. Posteriormente, la declaración de 2023 como *European Year of Skills* reforzó esta prioridad, subrayando la necesidad de fortalecer las capacidades digitales, ecológicas y transversales de los profesionales europeos.

Dentro del ámbito del impacto de la cultura, en 2022, el informe “Cultura y salud” exploró la creciente atención a la relación entre estos dos aspectos, la participación cultural y el estado de salud y bienestar. Aunque se han desarrollado iniciativas que promueven la cultura como factor de salud en distintos países, estas suelen ser fragmentadas y carecen de una estrategia común a nivel nacional o europeo. El estudio puso de relieve evidencias que muestran cómo las prácticas culturales pueden tener efectos positivos tanto en la salud mental como en la física, al tiempo que analizaba cómo el estado de salud de las personas puede condicionar su participación cultural. A través de la revisión de buenas prácticas nacionales e internacionales, el informe ofrecía orientaciones para la formulación de políticas futuras, destacando la relación bidireccional entre cultura y salud y abogando por un enfoque más integrado en las políticas públicas de cultura y salud.

En 2023, el estudio “Desarrollo de públicos. Gestión de audiencias en la CAE” profundizaba en la disminución de la participación cultural tras la pandemia, destacando la relevancia del público tanto para la existencia del sector como para la cohesión social, la identidad personal y la democracia. El informe actualizaba así el estado de la cuestión sobre los públicos culturales, abordando la transformación de los modos de participación, el acceso a la cultura como derecho fundamental, la tipología de públicos y la oferta existente. Su enfoque empírico, centrado en las artes en vivo, analizaba la pérdida y recuperación de audiencias, recopilaba experiencias locales relevantes y proponía líneas estratégicas para el desarrollo de públicos, basadas en planificación, uso de datos, comunicación, programación y formatos culturales.

Ahondando en el aspecto social, en 2024, el OVC publicó el estudio “La cultura ante la exclusión social. Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo”, con el objetivo de promover el reconocimiento de la cultura como un factor significativo en la lucha contra la exclusión social. El informe parte de un análisis conceptual que plantea un cambio de mirada: de considerar la cultura únicamente como un ámbito que reproduce desigualdades (véase, a modo de ejemplo, Dalglish, 2023), a reconocerla como una posible vía para la inclusión y el bienestar. Desde esta premisa, se identifican diferentes formas en que la participación cultural puede contribuir a superar situaciones de exclusión, así como ejemplos concretos de proyectos existentes, tanto dentro como fuera de la CAE. El estudio pone de relieve la necesidad de diseñar políticas culturales que no solo reconozcan esta función social de la cultura, sino que actúen de manera intencionada en esta dirección.

Por último, en 2025, el estudio "Educación y cultura. Inspiración en buenas prácticas" aborda una de las intersecciones más relevantes y de mayor trayectoria en el ámbito de las políticas culturales: la relación entre cultura y educación. El informe revisa los marcos teóricos internacionales que sostienen esta conexión –a menudo impulsada por organismos como la UNESCO– y analiza las oportunidades que se abren con los actuales cambios de paradigma en el sistema educativo. El estudio está estructurado en tres bloques: el primero revisa el debate teórico y contextualiza los marcos internacionales de referencia; el segundo explora los beneficios derivados de la articulación entre ambos ámbitos en términos educativos, culturales, sociales y económicos; y el tercero presenta un análisis de buenas prácticas actuales, con el objetivo de inspirar nuevas estrategias de intervención y colaboración.

Estos estudios cualitativos, desarrollados a lo largo de la última década, dan cuenta del compromiso del OVC con la producción de conocimiento estratégico, riguroso y útil para el sector cultural. A través de enfoques comparativos, diagnósticos conceptuales y propuestas aplicadas, han contribuido a enriquecer el debate sobre las políticas culturales en Euskadi, proporcionando marcos de referencia, herramientas prácticas y recomendaciones orientadas a la acción.

La triple transición: digital, verde y social

En el *EU Work Plan for Culture 2023-2026* (European Commission, 2023), la cultura se posiciona como un actor central en la llamada triple transición: digital, verde y social, un concepto que ha cobrado especial relevancia en los últimos años. Esta triple transición representa tres procesos de transformación global que no solo afectan al sector cultural como receptor de cambios, sino que también le otorgan un papel activo como agente de transformación. La cultura, en tanto que sistema de valores, prácticas y producción simbólica, puede y debe desempeñar un papel clave en la digitalización responsable, en la sostenibilidad medioambiental y en la cohesión social. Conscientes de esta realidad, en el periodo 2016-2025 el OVC ha abordado estas transiciones mediante una serie de estudios cualitativos que analizan tanto los retos como las oportunidades que se abren para el sector cultural en estos tres grandes procesos de transformación. A continuación se agrupan los trabajos más destacados bajo cada una de estas dimensiones.

En primer lugar, la transformación digital es, sin duda, una de las transiciones más significativas del presente. En el ámbito cultural, afecta tanto a los hábitos del público como a las formas de creación, producción y distribución de contenidos culturales.

"Un observatorio regional implica un enfoque fuerte en una dimensión geográfica y territorial (…) Por lo tanto, comparar logros, fortalezas y debilidades a nivel regional con otros países es crucial para entender el significado de los datos y el impacto de las dinámicas".

Luca Dal Pozzolo
Osservatorio Culturale del Piemonte

En este sentido, en 2021, el OVC publicó el estudio “Hábitos culturales digitales: tendencias y claves”, basado en la Encuesta de Participación Cultural en Euskal Herria de 2018. Aunque el informe fue planteado con anterioridad a la pandemia, la irrupción de la COVID-19 marcó un punto de inflexión en los patrones de consumo cultural digital, acelerando dinámicas que ya estaban en marcha. El estudio analiza el impacto de esta aceleración, centrándose en la caracterización de los hábitos culturales digitales de la población: qué contenidos se consumen, a través de qué dispositivos, con qué frecuencia y con qué implicaciones en la participación cultural. Si bien se alude también al impacto en la oferta, el foco del estudio está en los públicos y su adaptación a un entorno cultural cada vez más digitalizado.

Dos años más tarde, en 2023, el OVC profundiza en esta línea con el informe “Transformación digital en los sectores e ICCs”, centrado en los procesos internos de digitalización de las ICCs. El estudio parte de una constatación global: más del 80% de los países cuentan ya con estrategias de transformación digital, y la cultura no puede quedar al margen. Sin embargo, el informe detecta un desfase entre el discurso institucional y la realidad de muchas organizaciones culturales, especialmente en lo relativo a la incorporación efectiva de tecnologías emergentes como la inteligencia artificial, la automatización o el análisis de datos. Se destaca, además, la dificultad de articular una transformación digital a múltiples velocidades, donde conviven sectores altamente tecnificados con otros aún muy dependientes de formatos tradicionales. El estudio recoge experiencias, desafíos y buenas prácticas, a la vez que llama a reforzar los apoyos públicos para facilitar esta transición en el sector cultural.

En segundo lugar, en el ámbito medioambiental, la cultura ha pasado en las últimas décadas de ocupar una posición periférica en las estrategias de desarrollo sostenible a ser considerada un pilar estratégico de transformación ecológica. Esta evolución se refleja en los marcos internacionales (como la Agenda 2030 de la ONU) y se recoge en los trabajos del OVC.

En 2019, se publica el estudio “Cultura y sostenibilidad”, un análisis cualitativo que busca profundizar en el binomio entre cultura y desarrollo sostenible. Si bien hasta entonces la reflexión se había centrado en cómo incorporar la cultura en las políticas ambientales y de sostenibilidad, este informe da un giro en el enfoque: ¿hasta qué punto las propias prácticas culturales han incorporado los principios de sostenibilidad? El estudio plantea un análisis desde esta nueva perspectiva, evaluando la penetración del discurso sostenible en el ecosistema cultural y explorando las posibilidades de transformación ecológica desde dentro del propio sector.

Otro informe de gran relevancia en este ámbito, publicado en 2022, es "Cultura y sostenibilidad. Guía para la implementación", centrado en explorar la interdependencia entre cultura y desarrollo sostenible. Este trabajo plantea una doble perspectiva: por un lado, cómo la cultura puede contribuir a la sostenibilidad ambiental, social y económica, y por otro, cómo el propio sector cultural debe transformarse para adoptar prácticas sostenibles. A partir de una revisión internacional y de casos de referencia, el estudio propone una guía práctica dirigida a organizaciones culturales, con herramientas y recursos para la incorporación efectiva de criterios de sostenibilidad en su gestión y programación. Este trabajo se sitúa en línea con otros trabajos desarrollados a escala internacional por organizaciones como la UNESCO o ICOMOS (*International Council on Monuments and Sites*), y propone una hoja de ruta para avanzar hacia modelos culturales más sostenibles desde el punto de vista medioambiental, incluyendo el ecodiseño de actividades, la gestión responsable de recursos o la reducción de huella ecológica de las instituciones culturales.

El desarrollo de este ámbito por parte del OVC se alinea con las directrices establecidas en el Pacto Verde Europeo o European Green Deal, adoptado por la Comisión Europea (European Commission, 2019), que sitúa la sostenibilidad en el centro de las políticas públicas europeas y plantea una transformación integral hacia una economía climáticamente neutra y justa.

La tercera gran transición, de carácter social, interpela a la cultura en su capacidad para generar cohesión, igualdad y bienestar colectivo. Más allá de su valor simbólico o económico, la cultura se presenta como un factor clave en la lucha contra la exclusión social, especialmente en contextos marcados por la desigualdad, la fragmentación y la precarización.

En este sentido, el informe de 2024 "La cultura ante la exclusión social. Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo", como se ha mencionado anteriormente, plantea un cambio de paradigma: dejar de mirar la cultura como parte del problema para comenzar a verla como parte de la solución. El informe propone avanzar desde el diagnóstico hacia la acción, identificando buenas prácticas, experiencias inspiradoras y claves para el diseño de políticas públicas que integren la cultura en las estrategias de inclusión social. Se subraya, además, la necesidad de marcos de colaboración más sólidos entre el ámbito cultural y el ámbito social, así como de una mayor inversión en programas que utilicen la cultura como herramienta de intervención.

"Ahora todo ha de ser más corto, más de titular y más medido. La información envejece antes. (…) Aunque el Observatorio es consciente de ello e intenta responder a esa necesidad, no por eso deja de aportar reflexión y análisis. Hay que abogar por ello para ayudar a ver campo, no solo paisaje".

Aintzane Larrabeiti
ICC Consultors Culturals

Anteriormente, en 2022, el OVC publicó el informe “Claves para pensar el tercer sector cultural en Euskadi”, el primero dedicado específicamente a este ámbito. Aunque el tercer sector ya había sido abordado de forma tangencial en otros estudios, este trabajo propone una caracterización detallada del ecosistema asociativo y comunitario en el ámbito cultural vasco. Aporta un marco conceptual y metodológico para su estudio, repasa críticamente las herramientas de medición existentes –como el Registro de Asociaciones del Gobierno Vasco o las estadísticas del propio Observatorio– e identifica dinámicas propias del sector. El informe subraya la importancia del tercer sector como agente social y cultural relevante, y plantea claves para el diseño de políticas públicas que impulsen su consolidación y reconozcan su valor como motor de cohesión social, participación y transformación democrática.

Cuestiones transversales emergentes

Un último grupo de trabajos cualitativos desarrollados por el OVC está conformado por aquellos estudios que abordan lo que, en su momento, se consideraron “cuestiones emergentes” en el ámbito cultural. No obstante, a medida que el campo de las políticas culturales ha ido ampliando su alcance, muchas de estas cuestiones han dejado de ser periféricas o novedosas para convertirse en dimensiones consolidadas dentro del análisis estructural del sector. En este sentido, la última década ha estado marcada por una progresiva institucionalización de temáticas como la igualdad de género, la profesionalización artística, o la interrelación entre cultura y otros ámbitos sociales (como la sostenibilidad, la inclusión o la innovación educativa), que hoy forman parte del núcleo del debate cultural contemporáneo. Buena parte de estos estudios, además, continúan una línea ya iniciada en la década anterior, en la que el OVC comenzó a explorar estos cruces entre la cultura y otras áreas de impacto social.

En el marco de este enfoque transversal, esta última década ha dado lugar a una serie de investigaciones significativas. A modo de muestra, destacaremos un conjunto de publicaciones que pueden agruparse en dos grandes bloques: por un lado, los estudios centrados en la formación, la profesionalización y los derechos laborales de los y las profesionales de la cultura; por otro, aquellos dedicados al análisis de género en el sector cultural, una línea que ha sido especialmente reforzada en los últimos años.

La primera línea se ha centrado en el análisis de las trayectorias profesionales, las condiciones laborales, las competencias necesarias y la formación especializada en el ámbito cultural. En un contexto de creciente inestabilidad e hibridación de perfiles profesionales, el OVC ha apostado por generar conocimiento que contribuya a la mejora de las condiciones de trabajo y a la articulación de sistemas formativos más ajustados a la realidad del sector.

En 2020, se publicaron dos estudios clave. El primero, “Perspectivas de futuro para artistas y profesionales de la cultura”, parte de la aprobación en 2018 del informe sobre el Estatuto del Artista en el Congreso de los Diputados, considerado una hoja de ruta legislativa para dignificar las condiciones laborales del sector cultural. El estudio analiza las propuestas normativas y las compara con marcos internacionales, a la vez que contextualiza las problemáticas específicas del sector cultural en Euskadi, aportando claves para su adaptación a nivel autonómico.

Ese mismo año, el OVC presentó el informe “La profesionalización en las carreras artísticas”, que profundiza en los recorridos que siguen los y las creadoras desde el momento en que finalizan su formación hasta su entrada en los circuitos profesionales. El objetivo es identificar las barreras existentes en ese proceso de profesionalización y los recursos disponibles para enfrentarlas, con el fin de plantear propuestas de apoyo adaptadas. Este estudio se sitúa en continuidad con los trabajos previos sobre enseñanza artística y aborda la necesidad de reforzar los puentes entre el ámbito educativo y el profesional.

En esta misma línea, ya en 2019, se había desarrollado el estudio “Situación y retos de la enseñanza artística superior en la CAE”, que analiza el papel estratégico de estas enseñanzas en un ecosistema cultural y creativo cada vez más amplio. El informe parte de la constatación de que la formación artística no solo es fundamental para el desarrollo del talento y la creatividad, sino también para el impulso de una economía cultural basada en el conocimiento. Desde esta perspectiva, se revisa el marco legislativo vigente y se propone una reflexión sobre cómo articular una oferta formativa alineada con las nuevas demandas sociales y económicas.

Por último, se incluye también en este bloque el informe “Capacitaciones profesionales. Estado actual de la cuestión y nuevas tendencias”, publicado en 2022 y ya mencionado en el apartado dedicado a estudios comparativos y de identificación de buenas prácticas.

"Han cambiado muchas realidades, han de cambiar las taxonomías, los criterios de análisis e incluso las metodologías. La buena noticia es que hay un punto de partida de gran valor sobre el que hacer estos ajustes".

Roberto Gómez de la Iglesia
Conexiones Improbables

Un segundo gran bloque de estudios cualitativos recientes ha estado dedicado a la igualdad de género en la cultura, una línea que ha adquirido una centralidad creciente en los últimos años. Si bien el OVC ya había comenzado a trabajar sobre esta cuestión en la década anterior (con estudios como el de 2016 sobre mujeres en las artes visuales y el audiovisual), es a partir de 2019 cuando se consolida una apuesta sistemática por esta temática.

En ese año se elaboró el informe "Programas y políticas de género", como parte del marco de planificación cultural *Kultura Auzolanean*. El estudio ofrece un diagnóstico transversal sobre la igualdad de género en sectores clave como el teatro, la danza, la música y el libro, desde la doble perspectiva de la creación y de la industria cultural. Esta panorámica permite detectar desequilibrios estructurales, evaluar las políticas existentes y proponer líneas de acción orientadas a garantizar una mayor equidad.

Ese mismo año, se realizaron una serie de estudios sectoriales específicos, que profundizan en la situación de mujeres y hombres en diferentes ámbitos culturales de la CAE: Industria y creación teatral en euskera; Industria y creación de la danza; Industria y creación musical; Industria del libro y creación literaria, incluyendo las letras en euskera. Estos estudios ofrecen una visión detallada de los niveles de presencia, participación y liderazgo de mujeres y hombres en cada uno de los sectores analizados, y ponen de relieve la necesidad de medidas específicas para corregir las desigualdades detectadas.

Más recientemente, el OVC ha iniciado una nueva línea de investigación centrada en la programación cultural con perspectiva de género, con el objetivo de analizar de manera sistemática la participación de mujeres y hombres en las diferentes disciplinas y espacios culturales. Este enfoque busca identificar desigualdades estructurales, generar indicadores comparables y aportar elementos que permitan orientar políticas y estrategias culturales más inclusivas. Asimismo, en el momento de redacción de esta publicación en 2025, el OVC está desarrollando un estudio sobre la situación de las mujeres en el sector audiovisual, en colaboración con asociaciones sectoriales, con el fin de ofrecer una visión actualizada sobre la representación, el acceso a oportunidades y las condiciones de trabajo en este ámbito.

La consolidación de estas líneas de trabajo cualitativo pone de relieve cómo las llamadas "cuestiones emergentes" han dejado de serlo para integrarse de forma permanente en los marcos de análisis y actuación cultural. Los estudios desarrollados en este periodo por el OVC evidencian una voluntad sostenida de abordar estas cuestiones con profundidad, rigor metodológico y orientación práctica, fortaleciendo el papel del Observatorio como agente activo en la transformación del ecosistema cultural vasco.

4.4. Estudio de la programación cultural de la CAE

En continuidad con la ampliación y diversificación del sistema de información cultural, una novedad destacada de esta última etapa es la incorporación de un estudio específico sobre la programación cultural en la CAE. Realizado en 2023, 2024 y 2025, este trabajo representa una línea innovadora respecto a la década anterior, ya que aborda de manera global la oferta cultural pública y privada en su conjunto, aportando una visión integral y actualizada del panorama cultural. Los datos se presentan cada trimestre, además de un informe final que reúne los datos globales del año en cuestión.

El estudio se basa en la información sistematizada y actualizada a partir del portal *Kulturklik*, que actúa como fuente para la elaboración de los informes. En este sentido, permite analizar no solo el volumen y la diversidad de la programación cultural, sino también sus características, su distribución territorial y su evolución reciente.

Además, el estudio profundiza en cinco ámbitos culturales concretos: Música, Teatro, Danza, *Bertsolarismo* y Exposiciones. La atención a estos sectores responde a su relevancia tanto por su peso en la oferta cultural como por sus especificidades en términos de organización, públicos y dinámicas creativas. La inclusión del bertsolarismo, en particular, consolida una colaboración previa y permite reconocer esta expresión cultural como un sector propio, con indicadores específicos y seguimiento continuo. Para el análisis de los datos de bertsolarismo la fuente de información ha sido Bertsozale Elkartea.

La información generada por este estudio ofrece datos inéditos y detallados que contribuyen a la comprensión de la programación cultural como un fenómeno complejo y dinámico, facilitando la toma de decisiones tanto para la administración pública como para los agentes culturales. Una característica especialmente relevante de esta línea de trabajo es la inmediatez en la publicación de los datos, que se difunden

"Para Langune, el OVC es una herramienta fundamental. Nos permite seguir de cerca la actividad cultural y acceder a informes especializados que utilizamos en el día a día como empresa de comunicación muy vinculada al euskera. En particular, el servicio Kulturklik resulta especialmente práctico y útil".

Eli Pombo
Presidenta de Langune
Asociación de industrias de la lengua en el Pais Vasco

"El Observatorio Vasco de la Cultura ha sido una referencia constante y una fuente de conocimiento imprescindible. Sus publicaciones, datos, análisis y estudios me han aportado contexto, perspectiva y herramientas para comprender mejor la realidad cultural en Euskadi (...) Para mí, ha sido un compañero de viaje".

Gotzon Bernaola
Coordinador General de Innovación empresarial, Innobasque

con escaso desfase temporal respecto a su recogida, en contraste con las estadísticas oficiales cuyo decalaje habitual entre trabajo de campo y difusión oscila entre 18 y 24 meses. Esta agilidad convierte al estudio en una herramienta de seguimiento casi en tiempo real de la actividad cultural en Euskadi.

Por último, en el marco de esta línea de investigación y como se anunciaba en la sección anterior, se han desarrollado estudios específicos sobre programación cultural con perspectiva de género. Destacan, por ejemplo, el informe de 2022 sobre la presencia y participación de mujeres y hombres en creaciones y eventos musicales en la CAE, y el de 2023 centrado en el ámbito teatral. En el momento de redacción de este trabajo, se está ultimando la publicación del informe referido al ámbito de la danza, al que le seguirá otro centrado en las artes visuales. Estos estudios permiten observar la evolución de los indicadores clave y evaluar el impacto de las políticas aplicadas, al tiempo que reafirman la importancia de incorporar el enfoque de género como una dimensión estructural en la planificación y evaluación cultural.

Este nuevo enfoque en la programación cultural amplía la capacidad del OVC para monitorizar el sector desde la oferta, complementando los datos sobre hábitos y consumo, estructuras empresariales y otros aspectos ya consolidados, y posicionándose como una herramienta esencial para la planificación y la evaluación cultural en Euskadi.

5. A modo de conclusión: el OVC ante los retos actuales de la cultura

En un contexto cultural en continua transformación, marcado por una acelerada evolución tecnológica, cambios sociales profundos y desafíos medioambientales, el rol de los observatorios culturales se torna cada vez más estratégico para comprender, interpretar y acompañar estas dinámicas. Como destaca la Brújula Cultural de la UE o *EU Culture Compass 2030* (Georgescu, 2025) la cultura es un motor clave de las transiciones verde, digital y social, situándola en el centro del futuro europeo y alentando a los Estados miembros a desarrollar políticas culturales inclusivas, sostenibles e innovadoras. El Observatorio Vasco de la Cultura (OVC) se encuentra, hoy más que nunca, ante la necesidad de adaptarse y evolucionar para responder a los retos emergentes que configuran la agenda contemporánea de la cultura, entre los que destacan la digitalización, la algoritmización, la sostenibilidad, la gobernanza cultural y el impacto creciente de la inteligencia artificial.

La digitalización ha supuesto una revolución profunda en la forma en que la cultura se produce, distribuye y consume. Desde el acceso masivo a plataformas digitales hasta la creación de nuevos formatos culturales vinculados a tecnologías disruptivas, la cultura vive hoy en un ecosistema donde lo analógico y lo digital se entrelazan y coexisten. En este sentido, el OVC ha respondido anticipadamente con líneas de estudio específicas como el Panel de Hábitos Culturales o el proyecto Ikusiker, que incorporan variables sobre el consumo digital y las nuevas prácticas culturales asociadas a las tecnologías de la información y la comunicación. Esta capacidad para generar datos longitudinales y de alta calidad permite no solo describir la situación presente sino también anticipar tendencias y transformar el conocimiento en políticas culturales adaptadas a la era digital.

La algoritmización, estrechamente vinculada a la digitalización, se perfila como uno de los retos emergentes que el OVC tiene en perspectiva. La creciente influencia de los algoritmos en la selección y recomendación cultural está modificando los patrones de acceso y participación, con potencial para ampliar horizontes, pero también para generar sesgos y exclusiones. Analizar y comprender estos procesos requerirá

incorporar nuevas metodologías y colaboraciones multidisciplinares. En esta línea, el OVC prevé iniciar una reflexión específica sobre cómo la algoritmización puede influir en su propio trabajo de observación cultural y en la producción y circulación del conocimiento.

El compromiso con la sostenibilidad cultural se sitúa hoy como una prioridad transversal. La cultura no puede concebirse sin un enfoque que garantice su viabilidad económica, social y ambiental a largo plazo. El OVC está cada vez más implicado en la medición de indicadores que abordan esta dimensión, vinculando análisis del sector cultural con parámetros sobre consumo responsable, huella ambiental, prácticas inclusivas y resiliencia comunitaria. Además, la sostenibilidad en cultura se asocia con la gobernanza, donde la gestión participativa, la transparencia y la colaboración entre actores públicos, privados y comunitarios son claves para fortalecer ecosistemas culturales vivos y democráticos. El OVC, en este sentido, desempeña un papel de facilitador y analista que puede ayudar a diseñar modelos de gobernanza cultural más abiertos y adaptativos.

La inteligencia artificial (IA) emerge como uno de los grandes desafíos y oportunidades para el sector cultural. Desde la creación artística asistida por IA hasta la automatización de procesos de gestión y difusión, esta tecnología está transformando profundamente el ecosistema cultural. El OVC ha comenzado a abordar este fenómeno incorporando estudios exploratorios que analizan cómo las herramientas de IA pueden cambiar los modos de producción cultural, el acceso a la cultura y la relación entre creadores y públicos. La integración de la IA en el ámbito cultural exige, además, una reflexión crítica sobre aspectos éticos, derechos de autor, diversidad cultural y control de datos, materias que el Observatorio promueve en sus espacios de diálogo y en su estrategia investigadora.

La experiencia acumulada por el OVC en sus estudios propios y colaborativos, así como su capacidad para conjugar análisis cuantitativos con enfoques cualitativos y multidisciplinarios, lo posiciona como una herramienta estratégica esencial para la toma de decisiones en materia cultural. Su trayectoria ha demostrado la importancia de contar con dispositivos flexibles que puedan adaptarse rápidamente a contextos cambiantes y captar nuevas realidades emergentes, tal como ocurrió con el seguimiento de los efectos de la pandemia en los hábitos culturales o con la incorporación temprana del análisis del consumo digital juvenil a través del proyecto Ikusiker.

A partir de esta base sólida, el OVC se está preparando para fortalecer su papel como agente generador de conocimiento situado, capaz de orientar políticas culturales innovadoras y responsables. Esto implica consolidar redes de colaboración con otros observatorios, centros de investigación y entidades públicas y privadas, así como potenciar el uso de tecnologías avanzadas para la recopilación, análisis y visualización de datos. La incorporación de inteligencia artificial en el propio trabajo de observación cultural, el desarrollo de indicadores sintéticos sobre sostenibilidad cultural, y la experimentación con metodologías que integren el análisis de algoritmos son líneas estratégicas en desarrollo.

Asimismo, el OVC apuesta por una gobernanza cultural participativa que involucre a los agentes culturales, las comunidades y la ciudadanía, promoviendo procesos abiertos de co-creación del conocimiento y de definición de prioridades. Este enfoque responde a la complejidad creciente del ecosistema cultural y a la necesidad de que las políticas culturales sean no solo eficaces sino también legítimas y sensibles a la diversidad de voces y perspectivas.

En definitiva, el OVC enfrenta los desafíos contemporáneos con una mirada prospectiva, consciente de que la cultura en el siglo XXI exige observatorios que sean capaces no solo de registrar y describir la realidad, sino de interpretarla críticamente, anticipar tendencias y apoyar la construcción de un futuro cultural sostenible, democrático, plural y tecnológicamente innovador. En esta tarea, el Observatorio Vasco de la Cultura aspira a consolidarse como un referente regional con proyección internacional, capaz de generar un conocimiento cultural profundo, pertinente y útil para la toma de decisiones públicas y para la acción cultural en todas sus dimensiones.

“Destacaría del OVC la capacidad de adaptación a los cambios, especialmente en y tras la pandemia, desde un trabajo mas de cercanía con las necesidades de los sectores y profesionales y con el valor de los datos actualizados para tener una foto real de la oferta y la demanda de la actividad cultural”.

Gotzon Baraia-Etxaburu
Director de Kualitate Lantaldea

OVC: 10 años en contexto

OVC	CAE	Internacional
2016 – 1er Informe anual Síntesis de Indicadores Culturales de la CAE **2018** Informe sobre Delimitación conceptual y definición de los sectores de las ICCs en Euskadi Jornada de trabajo con expertos sobre diseño de indicadores estadísticos Informe sobre políticas para las ICCs Informe sobre el valor público de la cultura **2019** Encuesta de participación cultural en Euskal Herria (2018) 1ª edición de la "Estadística de Industrias Creativas" (2017) Informe sobre derechos culturales **2020** Observatorio de la crisis: mecanismo de seguimiento de la pandemia en los sectores culturales **2021** Inicio de la serie Posicionamiento de las ICCs de la CAE, en colaboración con Orkestra Informe sobre hábitos culturales digitales: tendencias y claves **2023** – Inicio de la serie Análisis de la programación cultural en la CAE **2024** – Informe sobre la cultura ante la exclusión social Ponencia en el Encuentro Internacional sobre Participación y Valor Público en Cultura, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de Chile	**2016** – Proyecto Interreg Europe: CREADIS3 – Smart Specialisation Creative Districts Mapa de Espacios de Creación **2017** – Lanzamiento piloto del programa KSI Berritzaile – innovación en las ICCs **2018** Delimitación conceptual y definición de los sectores de las ICCs en Euskadi Jornada de contraste con expertos internacionales de la Estadística de las Industrias Creativas Estadísticas de Artes e ICCs **2019** Lanzamiento piloto del programa KSIatea – internacionalización ICCs Diseño del Distrito Cultural y Creativo Vasco (BDCC) **2020** – Desarrollo Grupo de Pilotaje RIS3: puesta en marcha de 3 Grupos de Trabajo (BDCC, I+D+i, Crossfertilization) Inicio de la implantación del Distrito Cultural y Creativo Vasco, BDCC **2021** – Creación del del Clúster KSIGune **2022** – Aprobación del Plan Estratégico Cultura 2028 **2023** – Inclusión de las ICCs como territorio de oportunidad en el Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación Euskadi 2030 (PCTI 2030) **2024** – Celebración del Foro Mundial de la Creatividad (*Creativity World Forum*, CWF) en Euskadi	**2018** – *New European Agenda for Culture* (UE) **2019** – *European Green Deal* (UE) **2020** – Lanzamiento del *Pact for Skills* de la Comisión Europea **2021** Lanzamiento de la La Nueva Bauhaus Europea (NEB – *New European Bauhaus*) **Creative Europe** 2021-2027 **2022** MONDIACULT 2022 – Conferencia Mundial de Políticas Culturales UNESCO *EU Work Plan for Culture* **2023-2026** – adopción en el Consejo de la Unión Europea Informe de UNESCO "Repensar las Políticas para la creatividad **2022**: plantear la cultura como bien público global" **2023** – *European Year of Skills* **2024** – Marco de la UNESCO para la Educación Cultural y Artística **2025** – Anuncio del *Culture Compass for Europe* por la Comisión Europea MONDIACULT 2025 – Conferencia Mundial de Políticas Culturales UNESCO

El OVC en datos

Principales productos del OVC (2016-2025)

- **41** publicaciones Colección “Estadísticas y estudios culturales” disponibles para consulta

- **116** informes y publicaciones disponibles para consulta en web:

  39 publicaciones sector “Artes e Industrias Culturales”
  - **7** Artes escénicas
  - **19** Libro
  - **4** Música
  - **1** Artes visuales
  - **1** Audiovisual
  - **7** Transversales

  6 publicaciones sector “Patrimonio”
  - **1** Archivos
  - **3** Museos
  - **2** Transversales

  7 publicaciones “Industrias Creativas” (transversales)
  64 publicaciones ”Temas transversales”

- **95** conjuntos de indicadores disponibles para consulta dinámica

  48 sectoriales (12 sectores)
  47 transversales

- **121** números del boletín de noticias Kulturkaria

- Participación en 3 Jornadas internacionales con observatorios de la cultura

Principales estadísticas del OVC (2016-2025)

	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Estadística de las Artes e Industrias Culturales en la Comunidad Autónoma de Euskadi		●		●		●		●		
Estadística de las industrias creativas de la CAE		●		●		●		●		
Estadística de financiación y gasto público en cultura en la Comunidad Autónoma de Euskadi			●		●		●		●	
Encuesta de participación cultural en Euskal Herria (antes, Estadística de hábitos, prácticas y consumo cultural en Euskal Herria)			●							●
Estadística de archivos				●				●		
Panel de Hábitos Culturales	●	●	●	●	●	●				
Análisis de las empresas, empleos y mercado de trabajo del ámbito cultural en la CAE				●						
IKUSIKER				●	●	●	●	●	●	●
Panel de Indicadores de Confianza Empresarial (ICE) de las Artes e Industrias Culturales	●	●		●		●	●			

Anexos

- Boletín mensual de noticias *Kulturkaria*.
- Estudios y publicaciones del Observatorio Vasco de la Cultura.
- Indicadores del Observatorio Vasco de la Cultura.
- Operaciones y Estudios Estadísticos.
- Memorias anuales del Observatorio Vasco de la Cultura.
- Planes de actuación anuales del Observatorio Vasco de la Cultura.

Referencias

Dalglish, C. (2023, October). *Cultural heritage, self-determination and community development: Conclusion to the Cultural Heritage for Inclusive Growth Collection*. British Council.
https://doi.org/10.57884/7wxh-hv33

European Commission, Directorate-General for Education, Youth, Sport and Culture. (2016). *Policy Handbook on Artists' Residencies.* Publications Office of the European Union.
https://doi.org/10.2766/199924

European Commission. (2019). The *European Green Deal* (COM(2019) 640 final). Brussels: European Commission. Retrieved from
https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX:52019DC0640

European Commission. (2020). *European Skills Agenda for sustainable competitiveness, social fairness and resilience*. Brussels: European Commission. Retrieved from
https://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=1223

European Commission. (2020). *Pact for Skills*. Brussels: European Commission. Retrieved from
https://pact-for-skills.ec.europa.eu

European Commission. (2023). *EU Work Plan for Culture 2023-2026.*
https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/PDF/?uri=CELEX:32022G1207(01)

Gardner, S. (Ed.). (2013). *International Perspectives on Artist Residencies* (D'Art No. 45). International Federation of Arts Councils and Culture Agencies (IFACCA).

Georgescu, A. A. (2025). *Briefing: A new Culture Compass for Europe.* European Parliamentary Research Service.
https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI(2025)775842